



Maestro, y nada más que maestro

LUIS BERENGUER CRUZ

IX Premio «Gonzalo Sánchez Vázquez»

La Junta de Gobierno de la Federación Española de Sociedades de Profesores de Matemáticas (FESPM) convoca bianualmente el Premio Gonzalo Sánchez Vázquez a los valores humanos en la educación matemática en homenaje a quien fue su Presidente de Honor.

En un sentido más particular, se premia la entrega desinteresada, el amor, el espíritu tolerante, la buena disposición... hacia los alumnos, compañeros y amigos en la enseñanza de la Matemática. Es decir, el magisterio en sentido amplio.

El premiado en esta novena edición, a propuesta de la Sociedad Andaluza de Educación Matemática «Thales», fue Luis Berenguer Cruz, quien recibió el premio de manos de Onofre Monzó del Olmo, presidente de la FESPM, durante las últimas JAEM de Cartagena, en julio pasado.

Este artículo es un extracto de las palabras de Luis al recibir el premio.

Muchas gracias, Onofre, por tus palabras tan afectuosas, gracias Juaní por tus recuerdos, gracias Sixto por tu apoyo, gracias a la SAEM THALES por haberme propuesto para este premio y a la Federación Española y a todas sus Sociedades que han tenido la amabilidad de concederme este premio tan prestigioso. Para mí es un gran honor.

Gracias también a la Sociedad de Educación Matemática de la Región de Murcia por todas las atenciones que han tenido con mi familia y conmigo y felicidades por la excelente organización de estas Jornadas. Tengo la experiencia del trabajo que cuesta organizar unas JAEM, la Thales me concedió el honor de ser el coordinador de las XIII JAEM en Granada (2007). Gracias a todos vosotros por asistir a este acto.

Mi carrera profesional siempre la resumo en una palabra: maestro, y nada más que maestro, desde septiembre de 1969 hasta agosto de 2009.

Vayan mis primeras palabras para recordar a las personas que nos han dejado desde las últimas JAEM de Palma y, en especial, a Coque y a Bernardino. A ellos dedico este premio.

En la apreciación de los méritos que mi persona puede tener para que se me haya concedido este premio tiene forzosamente que haber influido la benevolencia

Premio GSV

con que todos me miráis, actitud que os agradezco, y que como sabéis trato de corresponder con mi mejor aprecio hacia todos. A todos, muchas gracias.

Supongo que no soy el primero en decir que nunca imaginé que llegara a conocer un día como éste. Junto a la alegría que tengo, debo decir que prefiero impartir toda una semana de clase al curso más problemático que haya, sin respiro, a tener que pronunciar unas palabras, en este auditorio. Y no es que menosprecie los discursos: es que les temo. Mi incapacidad para ellos quedará manifiesta enseguida, y, por tanto, me permito apelar a vuestra generosidad.

No resulta fácil estar aquí, en el lugar que han ocupado Antonio Aranda, María Antonia Canals, Luis Balbuena, Coque... y todos los demás premiados.

Además, es un premio que lleva el nombre de Gonzalo Sánchez Vázquez, persona que desde que lo conocí en Sevilla, el día 25 de junio de 1986, me dejó totalmente impresionado por su humanidad.

Gracias a las Sociedades y a la Federación he participado en la organización de las olimpiadas matemáticas, tanto a nivel provincial, como regional y nacional así como en el diseño de la primera Olimpiada Matemática para los escolares de 6º de Primaria. He sido ponente en varios CEAM (Congreso para la Enseñanza y Aprendizaje de las Matemáticas), y en las JAEM.

Además he tenido la oportunidad de asistir al I Cíberem en Sevilla, III en Venezuela y VI en Chile, sin olvidar el ICME de Sevilla, de ir a Ginebra durante una semana en el concurso de Física y Matemáticas en Acción. En todos los eventos que he asistido, siempre he aprendido algo y lo he llevado a la práctica en mi aula.

Por todo esto soy un afortunado, he tenido ocasión de conocer a mucha gente, pero sobre todo tener muy buenos amigos, algunos de los cuales estáis ahí y sois ponentes en estas JAEM.

Ya os he dicho que me resulta muy difícil hablar en este acto, por lo que he pensado en recabar la ayuda de una persona que está entre todos nosotros, para que me oriente y me sugiera, y que os manda un saludo muy especial¹:

Es el producto de un magnífico movimiento espontáneo de los profesores.

Era la inauguración de las II JAEM, en 1982, en Sevilla. Allí estaba también como ponente Luis Balbuena. Permittedme que os muestre 5 minutos del discurso que pronunció Gonzalo a los asistentes a las II JAEM².

Nos preocupan grandes problemas que están, en cierto modo, descuidados o que no son tratados debidamente en el momento actual:

1.- Programación y necesidad de renovar los programas de matemáticas en todos los niveles.

2.- Deterioro que ha podido sufrir la enseñanza de las matemáticas:

a) Adelantando excesivamente la introducción de nociones abstractas.

b) No adecuando debidamente los contenidos de los programas a los niveles mentales del alumno desde la enseñanza básica a la enseñanza superior.

c) Discontinuidad de paso de Básica a Media y de Media a Superior

d) Desconocimiento por parte de los profesores de los contenidos de los niveles anterior y posterior.

3.- Marginación de calculadoras e informática.

4.- La enseñanza de la Geometría, abandonada y descuidada en todos los niveles

5.- La metodología y didáctica están en el centro de nuestras preocupaciones.

Atender a esa gran preocupación: corregir o al menos disminuir ese gran número de fracasos escolares que existen en la enseñanza de la matemática y la gran preocupación que por su mejoramiento tienen los profesores, muchos de los cuales no recibieron en sus carreras la más mínima noción de cómo debían enseñar la materia.

Pensad qué problemas se han solucionado y cuáles no.

Durante mis 40 años de docencia siempre he tenido en mente estos problemas, muestran ideas que yo comparto, y que aparecen siempre en estos movimientos asociativos de profesores.

Las Matemáticas y la Lengua son, quizás, las asignaturas que más prestigio tienen en la sociedad. Lo primero que preguntan los padres cuando van a recoger las notas

de sus hijos a finales de trimestre es qué han sacado en Lengua o en Matemáticas. Estas notas, tienen un valor indicativo de las capacidades de los alumnos, los cuales se dan cuenta del valor que tiene para los padres esta nota. Cuando los padres recogen las notas de sus hijos es frecuente oír expresiones como:

A mí las Matemáticas no se me daban bien, y mirad a donde he llegado.

Lo que implica que los hijos traten de imitar a los padres, no se interesen por las Matemáticas y tengan una excusa para no dedicarle tiempo y esfuerzo a su estudio.

En mí puede tener poca ayuda porque las matemáticas también fueron un problema, aprobé «sobreviviendo».

A mí se me daban muy bien las Matemáticas, tenía un maestro...

Seguro que todos vosotros conocéis cantidad de casos como éstos o parecidos.

Desde principio de los años 90 llevo impartiendo cursos en los diferentes centros de profesores y colegios, siempre con el mismo tema de fondo: la utilización de materiales manipulativos para la enseñanza de las matemáticas. Creo que nunca me he encontrado con ningún docente que no esté de acuerdo en la importancia de los materiales.

Ya no podemos enseñar matemáticas con la tiza y la pizarra, hay que utilizar otros recursos que nos ayuden a lograr que los estudiantes hagan matemáticas y les saque del aburrimiento y la pasividad que les ocasiona la clase de matemáticas.

Actualmente se plantean nuevos retos en los sistemas educativos que implican cambio en la metodología. Hemos de pasar de «Qué quiero que los niños aprendan» a «¿Qué quiero que los niños comprendan?». Tenemos que buscar los materiales necesarios para ayudar a los estudiantes a comprender los conceptos matemáticos que nos hayamos propuesto.

Hay que cambiar a una nueva forma de trabajo en la que tengan cabida los materiales manipulables, el juego, las nuevas tecnologías, la pizarra digital, los ordenadores...

Dejemos atrás la enseñanza tradicional de las matemáticas que estimula la memoria y motivemos al alumnado para que desarrolle sus capacidades y a despertar el interés por las matemáticas.

Cada docente tenemos nuestra forma de enseñar, nuestro «arte particular» en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Con ilusión, trabajo y dedicación podemos hacer unas Matemáticas atractivas y creativas, que motiven a los alumnos, que les quiten los temores que sienten. Con esos planteamientos, seguro que las cosas no pueden salir mal.

De lo que se trata es de no ir a sufrir cuando entramos a clase, pero no solamente es que yo no sufra sino que hay que conseguir que los escolares estén a gusto en clase y disfruten con las matemáticas.

Creo que están al día las palabras pronunciadas por D. Pedro Puig Adam, persona de reconocido prestigio, el 27 de abril de 1957 con motivo de la undécima reunión de la comisión internacional para el estudio y mejora de la enseñanza matemática, cuyo secretario era entonces el profesor Gattegno:

La Matemática ha constituido, tradicionalmente, la tortura de los escolares del mundo entero, y la humanidad ha tole-



Luis junto a Onofre

rado esta tortura para sus hijos como un sufrimiento inevitable para adquirir un conocimiento necesario; pero la enseñanza no debe ser nunca una tortura, y no seríamos buenos profesores si no procuráramos, por todos los medios transformar este sufrimiento en goce, lo cual no significa ausencia de esfuerzo, sino, por el contrario, alumbramiento de estímulos y de esfuerzos deseados y eficaces.

25 años después, Gonzalo tenía la misma preocupación. 33 años después de Gonzalo ocurre lo mismo. Seguimos teniendo la misma preocupación.

Pero enseñar Matemáticas no es amenazar constantemente a los estudiantes diciéndoles que son muy complicadas, ni repetir lo que viene en los libros sin tener en cuenta las capacidades de los alumnos, ni explicar vagamente los contenidos, ni es quejarse de que los alumnos no entienden, ni decir que no están preparados.

Enseñar Matemáticas es comunicarse con los alumnos. Los protagonistas de la clase son ellos, no los docentes. Es enseñar a pensar, enseñar a aprender, motivarlos, animarlos, ayudarles, proponer actividades significativas e innovadoras que les ayuden a comprender.

Si estamos cómodos enseñando, los estudiantes estarán cómodos aprendiendo.

No debemos confundir la enseñanza activa con dejar que los alumnos vayan a su aire y que hagan lo que quieran porque así, finalmente, no hacen nada.

No seamos pesimistas. Hay problemas que no podemos resolver solos, pero esa no es una excusa para decir, si no los podemos resolver, no hagamos nada, porque seguro que aquellos problemas se pueden resolver. Yo creo que hay mucho que hacer, mucho de valioso y mucho de interesante, yo os deseo a todos vosotros que mantengáis ese interés.

Y una pregunta para reflexionar:

¿Qué pasaría en vuestras aulas si en septiembre, al llegar a la clase os encontráseis sin pizarra? ¿Seríamos capaces de enseñar a los alumnos los contenidos propuestos?

Los grandes problemas que decía Gonzalo aún no se han resuelto, pero lo que hemos logrado juntos



Luis, en el centro de interés

en todas las JAEM ha marcado diferencia en la labor docente de cientos de personas.

Levantemos la cabeza y sigamos adelante con más dedicación que nunca.

Gracias de nuevo. Me siento muy orgulloso de estar aquí hoy y muy agradecido por la concesión de este premio. Así que guardo en mi corazón enormes sentimientos de gratitud por el honor que se me ha hecho y no puedo dejar de exteriorizarlos, expresando de la mejor manera posible el agradecimiento que debo a la Federación y a la sociedad Thales.

Por último, quiero dedicarle este premio a Manuela, Maribel, Javier, Francisco, Puri y a mis cuatro nietas y dos nietos: María, Ángela, Álvaro, Laura, Sergio e Isabel.

En mi familia vivimos y sentimos las Matemáticas en todos los niveles de enseñanza.

Después de estas palabras, ojalá haya logrado transmitir algo de mi alegría y mi gratitud por la distinción que aquí me trae y la ilusión que he tenido siempre cuando he entrado en clase. Y me permito hacer os un ruego:

¡Disfrutad enseñando matemáticas!

Muchas gracias.

1 Frase pronunciada por Gonzalo Sánchez Vázquez en el discurso de inauguración de las II JAEM de Sevilla y que formaba parte del vídeo que mostró Luis.

2 Citas procedentes del discurso de Gonzalo Sánchez Vázquez.